

10-31-1977

Interview no. 506

Emenecio E. Ramirez

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Emenecio E. Ramirez by Oscar J. Martinez, 1977, "Interview no. 506," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

UNIVERSITY OF TEXAS AT EL PASO

INSTITUTE OF ORAL HISTORY

INTERVIEWEE: Enemencio E. Ramírez (1933-)
INTERVIEWER: Oscar J. Martínez
PROJECT: _____
DATE OF INTERVIEW: 31 de octubre de 1977
TERMS OF USE: Sin restricción
TAPE NO.: 506
TRANSCRIPT NO.: 506
TRANSCRIBER: _____
DATE TRANSCRIBED: _____

BIOGRAPHICAL SYNOPSIS OF INTERVIEWEE:

(Residente de Eagle Pass, Texas y miembro del Partido Raza Unida) Nacido en Aherton, Texas; tuvo una vida bastante dura, teniendo que residir por un tiempo en una institución de corrección; después de su rehabilitación se ha dedicado a la reparación de máquinas de coser.

SUMMARY OF INTERVIEW:

Datos biográficos; cómo y por qué se acercó al Partido Raza Unida; experiencias como un joven desilusionado y sus problemas con la ley; su rehabilitación; como fue que su esposa fue esterilizada; su filosofía personal acerca del Movimiento Chicano.

**Esta es una fiel rendición del habla del narrador, usando términos dialécticos usados en el estado de Texas.

Incluidos con esta entrevista, unas canciones y poemas escritos por el Sr. Ramírez.

Length of Interview: 50 minutos Length of Transcript: 23 páginas

Enemencio E. Ramírez
por Oscar J. Martínez
31 de octubre, 1977

M: Primeramente, Sr. Ramírez, ¿me puede decir cuándo y dónde nació, por favor?

R: Hoy este día completo 44 años. Nací en octubre 31 del 1933, en Asherton, Texas.

M: Felicidades, feliz cumpleaños.

R: Me toca la coincidencia de que me toca estar en este día cumpliendo años.

M: ¿En dónde queda este pueblo donde nació Ud.?

R: Como a 60 millas de aquí, a un lado de Carrizo Springs, rumbo a Laredo.

M: Rumbo a Laredo. ¿Qué recuerda Ud. de los tiempos cuando era niño creciendo en ese lugar?

R: Es una vida bastante triste en el sentido de que yo vengo de un matrimonio que no la pudo hacer. Mis padres se separaron. Viven, pero se separaron poquito antes de que yo naciera. Conflicto de familia, ¿verdad? Pos resulta ser de que mi madrecita, para poder trabajar, tuvo que buscar con quien dejarme en la forma de que alguien cuidara de mí para ella poder trabajar. Y en ese principio me dejó con mi abuelita. Mi abuelita era una persona muy pobre y se encargó de mí. Pero como ella era aventurera de vender, negociante, si el negocio de la vida de ganarse estaba en el trabajo vamos a decir en las pizcas, allá era donde había dinero, allá íbamos nosotros a la vendedera. Ella se ponía a vender por las casas, por los ranchos, cosas desde arracaditas de imitación, ropa. Todo nuevo, pero en una forma nada más comercial, nomás así como para pasarla. Resulta ser de que aventurábanos mucho por motivo de que no teníamos una seguridad de entrar dinero más que eso de andar vendiendo.

Y pasó así una edad hasta que yo completé probablemente como algunos 10 años con ella, de edad mía. Y entonces pues viendo que la vida de con

ella, ella entre más más viejita y yo pues tal vez lleno de ilusiones o el deseo de conocer a mi padre, que no lo conocía y nadie tampoco sabía de él, entonces decidí irme de la casa. Y con ese punto comencé una vida aventurera, la cual muy pronto me llevó a cometer errores en la vida mía de que por alimentos o por cosas de necesidad cometía faltas que no pasó mucho tiempo sin que caí preso, más que todo por ser un vagabundo. Y fui mandado a la escuela de corrección sin límite de tiempo porque no supe por cuanto tiempo me iban a mandar. Me encontraron culpable de haber breaking and entering en un lugar, y luego yo probablemente confesé lo que no me preguntaron, ¿verdad? Entonces me preguntaron que si tenía familia; y no teniendo seguridad de poder contar con la familia, la negué. No directamente, sino que le dije que yo era solo. Entonces en la corrección fui a dar sin límite de tiempo.

M: ¿A qué edad?

R: Algunos 12 años. Entonces como un año hice el intento de escaparme como por cuatro veces. Cada vez que me escapaba caminaba algunas 10 millas o 12 millas, y los perros hulleros y la ley del pueblo y la ley que me seguía daba conmigo porque los rancheros o alguien se daba cuenta que había pasado por allí. Pero un 12 de diciembre, en vez de huir, me escapé de la línea de donde íbamos marchando del comedor al cuarto de dormir. Y me subí a un árbol, porque pasamos por un árbol. Me subí a un árbol y allí esperé que pasara toda la línea hasta que ya se hizo...era oscuro. Era un 12 de diciembre, las noches en diciembre son más tempranas. Entonces al ratito, ya que dieron alerta de que faltaba uno, comenzaron a corretear los perros afuera de la cerca, pero yo todavía estaba adentro, adentro del corralón. En este lugar no tenían cerca que pudiera ser difícil de brincar. Tenía portón, pero cerca nada más de casa. Entonces me subí al

tonel del agua, y allí pasé hasta como las tres, las cuatro de la mañana. Cuando ya vide que se habían asilenciado todos, entonces me fui andando por la calle. Y cada vez que vide que venía un carro, me agazapaba en los zacates del ditch. Así llegué a tener el escape, que ya nunca me volvieron a agarrar.

Pero cuando tenía como 18 años, después de andar todo ese tiempo con el pendiente en la mente de que me andan buscando, pero no me andaban buscando tal vez, nada más que la mente mía no estaba tranquila. Cuando tenía como 18 años, mi abuelita sufría de nervios, unos nervios que yo los puedo considerar contagiosos, porque la gente cuando sufre, hace sufrir a los que la rodean. Entonces yo volví a venir a vivir con mi abuelita después de ese escape, y entonces mi abuelita sufría de nervios en una forma de que se ponía mucho muy histérica --histérica en la forma de que ella no sabía ya más de sí en ese ratito y completamente se le perdía el sentido. Y su manera de hacer las cosas, hacía que fuera llorar, gritar y asina. Cosa que yo podía haberla causado, ¿verdad?, porque ella se ponía histérica conmigo, ¿verdad?

Entonces un día me dijo que quería que le hiciera un cuartito. Teníamos una casita chiquita en Catarinas, Texas, seguido de Asherton, que ya nos habíamos venido a ese pueblito. Entonces me dijo:

--Quiero que hagamos este cuartito de aquí, un cuartito con tallas, la forra de madera nueva en una parte y madera usada en otro--toda la madera nueva en el techo, y la madera usada la quiero para rodear. Entonces la madera usada tenía clavos y la madera nueva no tenía clavos. Resulta ser que yo me puse a desclavar las tablas que tenían clavos para poderlas ir poniendo en orden. En este pueblito no había bailes, no había cine. Y unos amigos míos allí, como unos siete de ellos, yo era el único

que tenía mueble* a la edad mía, entre los 17 y los 18 años. Todavía no completaba los 18, pero ya andaba en el mes de completar los dieciocho. Entonces vinieron estos amigos míos, y me pidieron que si los quería llevar a Carrizo a un baile. Yo les dije:

--No, no puedo.

Es como mediodía.

--Yo tengo que acabar este trabajo. Este trabajo que estoy haciendo ahorita, se me va a llevar todo el día.

Dijo:

--Bueno, si contigo se lleva todo el día, entre siete nos lo echámos en una hora.

Le dije:

--Pues sí, es cierto. Pero la cosa es de que yo quiero que sea la cosa como me lo pidieron, quiero que la madera nueva vaya en el techo, y la madera usada para cubierto.

Dijo:

--Está bueno.

Entonces cada quién agarró un martillo y un serrucho y todos nos pusimos a trabajar. Pero yo estaba trabajando a un lado de la pader° en la que estaba yo haciendo mi trabajo y ellos estaban trabajando en el otro lado. Pa' cuando menos acordamos ya estaba toda una pader nueva, que debía de ser de madera usada. Y mi abuelita andaba con sus cosas de vender para otro barriecito que está allí cerquita. De lejos devisó la vista de la madera nueva. Y desde allá agarró un palo. Y comenzó a echar gritos y a echar pedradas y a echar golpes, aunque no le pegó a nadie. Pero cuando

* carro
° pared

andaba echando golpes se me escaparon mis amigos a que no les pegara. Entonces llegó conmigo, alcancé unos dos golpes, y entonces a mí me dio mucha vergüenza, mucha vergüenza, que yo siendo ya una persona adulta, me trataba de esa manera. Quizá todavía me quedan nervios del asunto.

Entonces en ese momento a causa de la mucha tristeza que me dio y la vergüenza, me subí a mi mueble y comencé a correr el carro mucho muy recio. Era station wagon, unos que tenían de madera por un lado en ese tiempo. Y comencé a correr mucho muy recio mi carro. Iba tan recio que no tenía rumbo seguro, pero iba rumbo a Laredo, pero no tenía necesidad de ir a Laredo. Entonces en ese momento se me vino a la mente que me iba a matar. Nervios contagiados, vuelvo a decir, nervios producidos por la persona que los sufría. Entonces iba yo muy recio en mi mueble, pero no tenía pensado matarme dónde, no decir /sí/ aquí o allá, sino que:

--Yo quisiera mejor morirme, ya no quiero estar sufriendo esto. Esto me esta llevándo más y más allá a la descompustura de la mente. Entonces vide un puente, un puente que se llama San Roque Creek. Después supe como se llamaba. Ahora después de que ya suceden las cosas comienza uno a saber muchas cosas. Entonces lo vide de lejos y me encomendé a Dios, y le dije:

--Dios mío, si tú quieres que yo viva, que sea porque tú quieres.

Pero si vivo, que sirva para algo, porque yo en verdad no sirvo para nada.

Y me fui a todo lo que daba el mueble y le pegué a una esquina que era de puro cemento. De allí no supe más de mí, no me dolió nada, porque en verdad el accidentazo de esa manera se truena uno, no sabe uno, no oye nada ni nada.

Yo desperté en el hospital. No sé si fue el mismo día o al tercer

día o al segundo día. Yo desperté en el hospital, en Carrizo Springs. Lo primero que pregunté es que qué le había pasado a mi abuelita. Eso quería decir que yo no sabía que había andado solo. Dijeron:

--No, a tu abuelita no le pasó nada. Fuiste tú solo.

Entonces en cierta forma nomás eso me interesaba, nomás saber qué le había pasado a mi abuelita. Pero de allí quedé con esta pierna en esta condición. Me abrí aquí por la frente, no sé dónde, pero aquí. Me abrí aquí, tres costillas, el cuadril, y abajo en la rodilla. Porque en la puerta donde yo iba, se abrió y luego me cerró pa' atrás otra vez echando maromas el mueble pa' abajo. Yo quedé abajo en el arroyo de San Roque Creek ese día, en esa ocasión. Cuando ya desperté en el hospital, pues yo ya sabía que estaba viviendo otra vez, pero no estaba como diciendo:

--Qué bueno que vivo.

Ni nada de eso. No. Simplemente no había ni conformidad ni disgusto. Se pasó. Con esa manera viví un resto del tiempo más, hasta lo que voy a llegar a la siguiente parte de la historia.

En una ocasión muy adelante después, yo sentía la necesidad del amor. El amor era para mí algo muy difícil, algo que con las condiciones mías no se podía comparar. Con que dijera yo /que tenía/ suerte, fortuna y voy a poder conseguir, ¿no? Entonces yo andaba por las cantinas con personas desconocidas, que en ese punto de vista el amor para mí era algo así como una necesidad. Y llegué a tener relaciones con una persona que me hizo sentir cariño, y quise llevarla para mi casa. Y entonces mi abuelita rehusó, sabiendo que era una persona de cantina. Rehusó, que ella /no quiso que fuera a la casa/. Entonces de allí me di cuenta que la señora ésta, la persona ésta, no me quería a mí, quería dinero. Entonces yo no quería dejarla, y dejé a mi abuelita y comencé a buscar dinero. Pero en

las condiciones que yo estaba, tampoco no conseguia dinero. No estaba inválido, que digamos, pero no estaba yo de poder tener capacidades para desarrollar para conseguir dinero.

Entonces unas personas que en un billar nos conocimos me invitaron a hacer un viaje hacia una parte donde iban ellos a ir a buscar dinero, a quebrar en un lugar. Y como yo ya lo había hecho antes, para mí no era diferencia la manera de volverlo a hacer. Simplemente no lo había hecho más. Entonces acepté ir con ellos. Pues sacaría algunos \$50 dólares entre los tres que allí íbanos juntos. Y de allí comenzamos una rutina de problemas.

Pero antes de que se me olvide, cuando yo tenía ya este fracaso de la pierna, yo volví a la corrección a presentarme de voluntario, porque había escapado. Me dijeron que no había record de ninguno que se había escapado de allí. Les dije la fecha y todo. Pero dijeron que no, que no tenían esa cosa en record, que no tenían nada en contra de mí. Entonces yo estaba libre de aquel pasado y mi mente ya comenzó a estar tranquila. En este otro caso, yo ya no pienso en el pasado, pero estoy en una necesidad de dinero. Y comencé a cometer errores, con amigos.

Entonces un día, en un restaurante se juntó un policía que /nō lo vi yo, pero que dijeron que era un policía y un Texas Ranger⁷, a platicar sobre los muchos robos que se habían cometido en los alrededores.

M: ¿En qué lugar era?

R: En Laredo. En ese tiempo vivíanos en Laredo. Entonces éste dijo:

--¿Sabes qué? El círculo aquí, han hecho aquí, y han hecho acá y acá. Esa ganguita, they belong to Laredo.

M: ¿Qué clases de robos eran?

R: Eran breaking and entering en cantinas, mayor parte en cantinas, cantinas

que tenían las cajas de cigarros con dinero, la Victrola con dinero. A lo que yo estoy refiriendo es como vine a dar yo envolucándome a ir a la penitencia.

Entonces el que era el fiscal era uno de los Cassen. No el Cassen que está ahorita acá en Washington, sino uno que está en Laredo que creo que todavía está. Ese hizo mucho la lucha por encontrarme culpable y me... Pos 'staba culpable, y me di por culpable. Pero hizo mucho la lucha por incontrarme, a causa de que yo había ido a la corte antes y hablé con uno de los sheriff y les dije que si no conseguía trabajo, que si no conseguía yo dinero, que yo iba ir a robar. Antes de hacerlo. Entonces el sheriff ése, tenía ese record, y se lo platicó al district attorney. Entonces este district attorney tenía toda esta confianza de que yo lo había hecho muy premeditado, y que yo aparentemente era el que los había inducido a los otros. Y con ese punto me dieron siete años, pero siete años en cuatro lugares. Primero Laredo, Cotula, Carrizo y Crystal. Esos lugares dieron cortes que yo recibí porque los breaking and entering eran en diferentes pueblos.

Para llegar al punto, yo fui y serví en la prisión una sentencia. Serían como cuatro años para cuando alcancé a tener perdón. Cuando salí de allí, yo salí con una idea que yo ya iba a ser bueno.

M: ¿En dónde estuvo?

R: En Huntsville. Fue a Huntsville donde entré, pero estuve en Harlan, 'tuve en Harlan I y Harlan II. Así se llaman los ranchos que están cerca de Houston, creo. Por cierto que supe donde estaba yo, pero no supe qué pueblos había por allí cerquita.

Entonces de allí de estos lugares, me dediqué mucho a la Biblia. La Biblia siempre permanece conmigo aquí. Esa Biblia viene de allá. A pesar

de que estoy hablando de hace más de 15 años, de lo que pasó en mi vida en ese tiempo. Entonces yo de allí me dirigí a la vida a que yo voy a ser bueno. /Dije:/

--No tengo nada en contra del gobierno ahorita, no tengo nada en contra de la ley. Voy a vivir una buena vida.

Entonces me fui a vivir a San Antonio. Un tío mío me daba trabajo. El era gerente de Atlas Sewing Center que estaba en Las Palmas. El era gerente, o sea, manager. Entonces él me dio trabajo de componer máquinas de coser cuando yo no tenía ningún oficio. Para esto, yo había trabajado en muchos otros tipos de trabajo, pero nada más labores, lavaplatos, caddy del golf. En fin, trabajos aventureros.

M: ¿Me puede decir algo de esos trabajos que tuvo durante su juventud?

R: Bueno, en estos tiempos de antes de que yo cometiera mis errores, de cuando yo salí de allí de este lugar, yo ya nunca dejé de trabajar en la máquina de coser. Hace 15 años de que yo comencé a trabajar en máquinas de coser y nomás /de/ eso he vivido. Porque teniendo yo algo que poder hacer, ya me dedico a ello. Antes no tenía nada que pudiera hacer. Entonces antes de ser yo un técnico de máquina de coser, que para mí es una profesión, entonces antes yo decía /que quería/ trabajo y le decía al employment office o a donde fuera, y me mandaban a un restaurante o me mandaban con alguno que limpiaba yardas, o asina.

Entonces yo trabajé desde un principio de mi juventud más en cuestión de labores. Trabajé de lavaplatos en un restaurante en San Antonio. Trabajé en un lugar de italianos. También tuve un training course después del accidente de sastre. Pero el señor donde estaba entrenándome para sastre le gustó más que le hiciera yo mandados de llevar /y/ entregar la ropa, ir a levantar ropa, que estar yo en las máquinas aprendiendo a coser.

Sólo que después de unos seis meses de que vide yo que consideré que yo estaba allí, el gobierno estaba pagando porque yo aprendiera a ser sastre, y el señor me estaba usando como mandadero. Entonces el señor estaba recibiendo pago para que me enseñara a ser sastre, y yo tenía mucha ansia de saber a ser sastre, solo que no aprendí nomás que tailor alterations. Pero eso lo vine aprendiendo en los ratitos que me daba chansa de aprender. Y con eso puedo decir que después de ese tiempo tuve una combinación con las máquinas de coser que ahora trabajo, porque aprendí a manejar las máquinas. Después fue muy fácil para aprender a componerla. Y sí tuvo un algo que ver con eso.

Pero volviendo a los principios de mi juventud, yo me pasé la vida trabajando en días. No permanente, en días. Por ejemplo, si yo vivía en un pueblito, y vivía solo, en este pueblito /después de/ como unos 15 días de trabajo, ganaba para un pasaje para irme a otro pueblo, siendo de que no estaba trabajando con ningún permanente trabajo que dijera /que allí había/ trabajo todo el tiempo. La labor es una de esas cosas. Se acaba. Y el trabajo así como de yardero o algo asina, pos agarra uno trabajo en veces y en veces no.

Para no largar el cuento, yo agarraba dinero suficiente como para viajar. Allá buscaba más trabajo, agarraba más dinero.

M: ¿Y andaba solo?

S: Solo. Todo el tiempo solo.

M: ¿No se sentía muy lonely?

S: Bueno, vuelvo a decirle, tenía motivos. Andaba buscando a mi padre.

Después de cinco años de andar en la aventura, o sea, como dos años después de que salí de la corrección, a los 16 para más bien dicho, lo conocí. Porque yo desde que me fui de la casa de mi abuelita, yo me fui con

intenciones de buscar a mi padre. Pero cuando lo andaba buscando, no sabía cómo era, no sabía dónde tenía familiares él. Fue una de esas cosas que ni mi mamá me dio razón, porque como yo me crié con mi abuelita, mi mamá no vivía con nosotros. Mi mamá se volvió a casar y tuvo más familia y vivía en otro pueblo. Solo que yo me fui a vivir un tiempo con mi mamá y mi mamá le tenía miedo a mi abuelita, y me llevó cargando otra vez con ella pa' atrás porque tenía miedo, miedo al cerebro* de mi abuelita.

Mi abuelita tenía un cerebro de poder predecir el futuro. Pero al mismo tiempo tenía el cerebro de poder bendecir y maldecir, porque sus creencias se lo hacían creer que podía. Y hasta yo llegué a creer, porque hubo experimentos y pruebas en la casa que sí se podía. Mi abuelita en su andar de aventurera echaba rifas, vendía piedras imanes, vendía escapularios, y hacía suertes. Que la persona le decía:

--Oye, yo tengo un caballo que quiere correr para las carreras. Entonces ella echaba una rifa y en un sí o no, sabía si iba a ganar, y cobraba 50 centavos por decir aquella suerte. Entonces aquella persona a la semana o las dos semanas venía y le daba \$25 o \$30 dólares de recompensa porque le había salido cierto, solo que había una cantidad muy grande de realidad. Entonces mi abuelita vivió toda su vida bajo una idea mental de que ella se podía concentrar lo suficiente para hacer cosas. Y en cierta forma sí se hereda eso y sí se puede, nada más que yo, no me gusta. Yo le dejo por un lado. Yo quiero vivir la vida lo que es normal.

Entonces vuelvo a decir otras cosas que estábamos pendiente ahorita. Después de andar todo ese tiempo trabajando solo, volví con mi abuelita. Cuando volví con mi abuelita, no tenía yo creo ni seis meses cuando me

* cerebro

pasó este percance. Y entonces después de que salí de allí, yo ya había conocido a mi padre antes, solo que volví en muletas. Quise andar visitando familiares, a ver donde tenía cabida mientras que me ponía en condiciones. Estuve enyesado cuatro meses, 12 días. De los cuatro meses, 12 días, estuve un mes con mi mamá hasta que ya pude andar un poquito. Pero pude andar en muletas. Después de que sentí de que pues era mucha carga, me fui a vivir con mi papá. Y estuve dos meses con él en muletas. Y luego después de allí me fui con un tío. Entonces todos estos lugares que anduve, me di cuenta que la vida de un inválido en esa forma que anda con muletas, es una carga pesada para toda la gente, para cualquier gente. Yo dejé las muletas poquito antes de tiempo de lo que debía de dejar, agarrándome de una pipa que estaba de colgar la ropa, hasta que agarré fuerza suficiente. Por motivo de que mi papá, que era mi papá pero que nunca me había criado él, sentía la carga mía de estar con él.

Cuando yo creí que yo todo había mejorado /en/ mi vida, ya había decidido ser bueno, bueno completamente, me casé. Tuve la suerte. Me casé con mi esposa. Cuando tuve el primer niño, la niña, nosotros teníamos dinero para pagar el nacimiento de la criatura. Cuando vino el niño, antes de que viniera el niño, yo estaba sin trabajo, y apliqué al welfare. Yo había ya decidido ser bueno y ya no hacerle mal a nadie y ya no hacer problemas para nadie. Pero cuando apliqué para welfare, allí nos atendieron un poco mal, en el sentido de que cuando nació mi criatura, no pudo nacer. Le tuvieron que hacer cesarea a mi mujer. Y nunca nos dijeron que cuantas cesareas se podía tener. Solo que comenzó a ir a un parent-hood a atenderse, a cuidarse. Y nos dieron unas pastillas, unas cosas quién sabe cuántas que se ponía ella. Y así estuvimos como un año cuidándonos. Pero un día nos falló la pastilla. Y la operación se veía como si

estuviera fresca, de la cesarea. Una operación no sabe uno como es. Cree uno que cuando el cuerpo se esponja se va a abrir la operación.

Llegó el día en que supimos que estaba esperando. Pero para esto ya a mi señora le habían estado penetrando su mente, haciéndole creer que no debía tener familia, haciéndole creer que la mayor parte de la gente que vive bien, es la que no tiene familia. Digo que se lo hicieron por esto, porque cuando llegó el momento de decidir si teníamos aquella criatura o algo asina, no pudimos pensar en bien, y aceptamos que se le hiciera una operación, o sea que se le extrayera aquella criatura. Pero al mismo tiempo sin pensar, era tanto el lavar el cerebro, que dije:

--Bueno, ¿y cuántas veces vamos a estar haciendo esto? Mejor que de una vez se termine la posibilidad de tener familia.

Pero mi mente de allí para adelante--esto hace siete años--ya no 'taba bien, y decidí luchar, luchar contra este gobierno. Y desde entonces dedico mi mente, la mente que me enseñó mi abuelita, que todo se puede hacer con la mente queriendo uno.

¿Por qué no nos dijeron que podía haber mal de una cesarea? ¿Puede parar el micrófono?

/PAUSA/

A los cuantos días de aquéllo, comencé con una mentalidad. No había Partido Raza Unida. Había movimiento, pero ese movimiento todavía no estaba establecido. Y ese movimiento se llamaba Mexican American Joint Organization. Ese era el principio del movimiento. Y dije en mi mente:

--Voy a ayudarles, voy a hacer algo yo también, para que se haga un gobierno.

Y ahí tengo unos escritos. En seguida se las enseño. Escribí mi primer programa en aquella impación, y se llama Programa de prevención y seguridad.

El programa de prevención y seguridad está circulando con la ayuda de las personas de buena voluntad y lleva el propósito de unir a todos los nuestros. Este programa se compone de las siguientes doce reglas:

Primer regla, amarnos todos con amor fraterno sin hacer distinción de personas. Vivir unidos bajo la dirección de un gobierno elegido por nosotros mismos, votando y sin violencia.

¿Me permite mejor sacarlo?

M: Sí.

/PAUSA/

R: Voy a repetírselo desde el principio porque creo que tiene mejor sentido. Este programa lo escribí hace siete años cuando el Partido Raza Unida todavía no existía, pero que yo ya tenía interés en tomar parte en alguna forma para hacer algo. Y como no sabía, no tenía educación, no podía ser abogado, no podía ser representante del político, entonces decidí hacerlo de la manera que es más fácil para mí, usar mis palabras para convencer a otras gentes a que hagan algo. Y todo lo que escribía lo daba a publicar. Y este es el primero que yo hice. Se llama Programa de prevención y seguridad.

El Programa de prevención y seguridad está circulando con la ayuda de las personas de buena voluntad y lleva el propósito de unir a toda nuestra raza. Este programa se compone de las siguientes doce reglas:

Primera regla--amarnos todos con amor fraterno sin hacer distinción de personas.

Vivir unidos bajo la dirección de un gobierno elegido por nosotros, votando y sin violencia.

Ser observadores de nuestro pasado, luchar por mejorar el presente y poner fe y esperanza en un futuro mejor.

Ser dedicado a nuestros hijos con amor y procurar a vivirle la mente con buenos pensamientos, poniéndoles uno mismo el buen ejemplo.

Ser obediente y amoroso con nuestros padres y no abandonarlos nunca, y así seremos ejemplo para nuestros hijos.

Ser audaz y activo en el trabajo, procurando hacer buen uso de lo que hace en su trabajo.

Procurar la economía y el ahorro para tener mayor seguridad, porque prevención es seguridad.

En esto me refiero a que fui a dar al welfare, por falta de no haber ahorrado cuando trabajaba. Y por eso hice éste:

Ser audaz y activo en el trabajo, procurando hacer buen uso de lo que hace en su trabajo.

Procurar la economía y el ahorro, para tener mayor seguridad, porque prevención es seguridad.

Hacer por aprender de los buenos libros todo lo que hay que saber, considerando que lo más importante es una educación completa.

Hacer uso de nuestra mente en todo lo que se piense o diga para que todo nos salga bien.

Mantener nuestra mente activa y nuestro cuerpo fuerte, haciendo ejercicios adecuados, y así asegurar la salud.

Hacer todo lo que sea posible por el bien de nuestro pueblo, sin perjudicar la tranquilidad y la paz.

Adoptar buenas y sanas costumbres para que semos respetados y aceptados, y así no habrá discriminación.

Ese fue mi primer programa cuando aún no había Raza Unida. Y de allí me he dedicado a escribir consejos del buen padre, advertencias. Y la última que acabo de escribir ahorita es en forma de carta a los Chicanos

de Aztlán. Y esa la tengo en uno de los periódicos. Acaba de publicarse.

M: ¿La quiere leer?

R: Si me permite nomás un ratito.

M: Sí, cómo no.

R: Habiendo vivido yo personalmente una gran experiencia que no me ha dejado en paz por siete años, he decidido advertir a otras personas para que no caigan en tan grande error, para que no sufran lo que yo sufrí. Este se llama Carta de advertencia a los Chicanos de Aztlán.

Queridos hermanos de raza:

Por medio de esta carta les envío saludes a todos los que luchan por el bien de nuestra raza. Hermanos, el principal motivo de esta carta es para advertirles sobre el gran error que muchos están cometiendo en este país. El error es que muchas mujeres de nuestra raza están siendo esterilizadas para que ya no tengan familia. Pues algunos gobiernos que están queriendo controlar el mundo, le lavan el cerebro a la gente para que se sometan a un control de natalidad, lo que al final termina en el aborto y la esterilización, cosa que daña la mente y mata la consciencia de ambos padres. Y lo peor de todo es que estas personas se convierten en unos seres rebeldes que no les importa ni su propia vida, porque después de haberle negado el derecho de nacer a su propia semilla, ya no tendrán paz en este mundo.

Hermanos, cuidado con las clínicas que dan servicio de esta naturaleza. Créanmelo, no son dirigidas para bien de la raza, ni tampoco son del agrado de Dios. Recuerden que es por la gracia de Dios el que un ser tenga vida, y ese ser tiene derecho a nacer. Dios perdona a las personas que sin pensar se someten al aborto, y créanmelo, nadie se escapa de la justicia de Dios. Esta advertencia es enviada a todos los Chicanos para que no caigan en tan gran error. Mis deseos es que todos los Chicanos vivamos unidos, y unidos sigamos el camino que Dios nos tiene destinado.

Esta carta es enviada por Enemencio Ramírez, de 90 Main, Eagle Pass, Texas.

La publiqué la semana pasada.

M: ¿En el periódico?

R: En el periódico de nosotros de aquí, "El Paso del Aguila".

M: "El Paso del Aguila". ¿Aquí se publica?

R: Este aquí se fundó y aquí se publica. En esta oficina lo comenzamos a

hacer. Después de cambiar de editores, o sea, yo nunca fue editor, pero fui parte de la organizar, y aquí lo cambiamos a donde ellos tuvieran local porque no pudimos ponernos de acuerdo en las ideas de como escribir. Yo tenía aquí este lugar para hacer el periódico. Pero a mí no me gusta criticar a mi propia raza. Y /en/ un punto de vista, no estuvimos de acuerdo. En el periódico dijeron que era para publicar todo y para darle contra cualquiera. Yo pienso que tenemos bastantes enemigos, no necesitábamos hacernos más. Y por ese motivo dejamos de tenerlo aquí. Sin embargo no dejo de ser contribuyente. Este punto de vista es el más importante para mí. No sé si eso es lo que quería saber.

M: Sí. Información que me ha dado es algo que no he oído antes, así tan sinceramente, tan francamente, las experiencias personales de su vida.

R: Permítame decirle otra cosa. No puedo hacer que se detengan las cosas, pero puedo cambiar las cosas mentalmente. Tengo la capacidad por herencia de mi abuelita, que creo ahora que lo puedo aplicar. No lo quiero usar, pero puedo cambiar las cosas mentalmente. Al referirme a eso, me refiero a la carta que Ud. tiene ahí en la mano, que puedo decirles lo que vamos a hacer, y lo podemos hacer. En el punto de arriba, el cuadrito chiquito, ése, le dice lo que estamos haciendo y hacia donde vamos. El hombre que está pintado ahí como con un libro en la mano, es el libro que yo estoy escribiendo.

M: Por favor, ¿quisiera leer esto para que quede en la cinta?

R: Estas son poesías de algunas de las que he escrito. He escrito canciones a la Raza Unida, canciones al Movimiento Chicano. Y últimamente pensando en este punto de vista que en enero de este año escribí esta poesía. Se llama "Sueño imposible". Y se llama "Sueño imposible" porque yo mismo creí el sueño. Yo vivía la idea de que todos somos raza, todos somos unidos, todos

semos pueblo. Pero no estaba hablando de mi raza, estoy hablando de todas las razas. Cuando yo votaba, si el Sr. Henry González me decía /que votara/ por todo el partido, yo no me fijaba si había blancos o negros, yo votaba por todo el partido, porque el Sr. Henry González me lo había pedido. Y para mí, el Sr. Henry González, los amigos de él eran amigos míos. Yo no me fijaba por colores ni por razas.

Cuando me pasó estas últimas cosas que le platiqué que me pasó, ya me fijo mucho quienes son los que están corriendo el gobierno. Ya me interesa mucho saber. Porque creo que no nos pasó a nosotros una cosa por accidente. Pasó porque alguien lo premeritó. El que haya necesitado cesarea a mi señora en el principio, ése fue el descuido al propósito. No lo puedo aceptar de otra manera.

Ahora voy a leer esta poesía. Se llama "Sueño Imposible".
/El poema no está transcrito. Se puede leer en la hoja suelta que sigue esta entrevista./

Esta poesía, le puse mi nombre abajo, Enemencio Ramírez. Acá tengo otra en el mismo papel y se llama "La misión". Después de escudriñar las enciclopedias sobre la historia del Alamo, encontré un punto religioso y un punto diabólico. El que no lo sea es otra cosa, pero el que yo lo mire así, es la manera de verlo. El Alamo antes, al principio, fue la casa de Dios. Ahorita ya no es la casa de Dios. Porque donde se odia, donde se guarda rencor, no puede ser de Dios. Entonces escribí esta poesía con ese sentido, con esa mentalidad.

/El poema no está transcrito. Se puede leer en la hoja suelta que sigue esta entrevista./

Esa es mi fe. Esa es mi lucha.

M: Está muy bonita. Muy bien.

R: Creo en la vida de miles de personas que han sufrido lo que sufrimos nosotros, merecen que las cosas cambien.

M: ¿Cómo han sido sus experiencias con su trabajo con la Raza Unida?

R: Al principio me dolió mucho que me pasara esto a mí y a mi mujer. Me dolió mucho porque no consideraba yo que nosotros queríamos que pasara eso. Pero al mismo tiempo le eché la culpa al sistema del gobierno, lo que siete años más tarde me di cuenta que era cierto. O sea, que yo me lo figuré que me había hecho un daño. Y a los siete años se publica, ahorita el año que estamos que hubo 300,000 abortos al año en los Estados Unidos por el período de cuatro años. Publica Puerto Rico que más de la mitad de sus mujeres están esterilizadas. Publica México que ya está planeando el plan de control de familia.

Entonces digo, a nosotros nos la hicieron el mal. Yo ya lo sabía, pero no lo podía probar. Pero yo desde antes de poderlo probar yo ya le echaba la culpa a este sistema y buscaba la forma de como irme acomodando. Y todos los días, todos los días, medito en Dios. No lo miro, no digo que lo palpo; sé que me escucha porque he visto, he visto lo que ha hecho. Yo escribo cosas que suceden. Yo puedo decir ahorita en este ratito que el 26 de diciembre de este año, Estados Unidos estará de luto. No puedo decir más porque todavía me queda mucho por pensar. Pero en este año, en este fin de año, Estados Unidos estará de luto. Ahora, si me pongo a detallar la cosa, pues a la mejor no me pasa, mejor me quedo en ese punto de vista. Pero yo sé muchas cosas, porque la mente mía las hace. O sea, me vienen a la mente mía. No voy a decir que soy saurino porque no lo soy; profeta tampoco. Lo único que sé es que si yo pienso lo suficiente en una cosa, sucede. Y en otras cosas, me vienen a la mente sin que yo las haiga pensado. Yo me pongo a escribir lo que yo pienso que quiero

hacerse, y se hace.

La junta de los Chicanos Unidos esta semana está premeritada desde los principios del año en mi mente. Los escritos están escritos desde los principios del año. El Sr. Gutiérrez sabe, porque yo se lo platiqué a él. Yo le dije a él en una canción:

--Se unirá nuestra raza para defender, de Texas a California.

La canción ya anda /rodeando/ por ahí. Es a principios de este año. ¿Me permite que la saque?

M: Sí, por favor.

R: Sin consultar con el Sr. Gutiérrez, me atreví a hacer una canción con mis propias palabras, con mi propia imaginación, y se llama "El cantar de La Raza Unida". No la canto porque no se cantar. Simplemente la pongo en versos en sonido musical de otras canciones que yo me estoy escribiendo, que salga como tipo corrido. Pero me conformo con que sepan que es una canción aunque no esté cantada.

/La canción no está transcrita. Se puede leer en la segunda hoja suelta que sigue esta entrevista./

Esa es la canción, "El cantar de La Raza Unida". Ahora me voy a atrever en decir que yo no consulté con el Sr. Gutiérrez para decir que de Texas a California se está haciendo un movimiento, y lo puse opinión mía. Más abajito dije que el movimiento comenzó en Crystal, solo que todavía no llegaba. Pero yo ya tenía la idea aquí que iba a llegar.

En seguida tengo otra canción aquí que se llama "Cantar de los Chicanos Unidos".

/La canción no está transcrita. Se puede leer en la segunda hoja suelta que sigue esta entrevista./

Estas son mis aspiraciones en el movimiento con el único propósito de

cambiar el camino que lleva la gente a un camino que Dios nos tiene destinado. Y si yo digo que Dios nos tiene destinado, le voy a decir porqué. Porque nosotros no estuviéramos yendo por el camino éste si Dios no lo permitiera. Es cosa como la de Moisés. Dios quiere que ya pare de haber sufrimiento para nuestra raza. No nos la ha dicho en una forma que podíamos oír su voz, pero nos lo ha dicho mentalmente a muchos de nuestros líderes. Porque ya lo hubieran aplacado si no fuera prometido por Dios.

Y también otro punto de vista. Este país está formado a pura sangre, a puro sacrificio de gente noble. Pero no es la noble la que ha ganado, es la que ha sido sacrificada. Y cuando esta gente noble ha sufrido mucho, Dios se compadece de ellos y les ha permitido defenderse. Y le permite hasta el punto en que castigue a su enemigo, porque el enemigo no es justo. Ha sido tan injusto con los indios, con los negros, con el pueblo chicano, con querer quitarles territorios a otros, explotándolos, expansionándose. Ha sido tan injusto que robándose el oro donde hay mucho oro, está la gente muriéndose de hambre donde está el oro. Donde hay diamantes, está la gente muriéndose de hambre donde hay riquezas. Estas cosas Dios las va a castigar. Esa es la mentalidad mía.

Ahora, juzgándome pueden decir que estoy loco, porque en verdad se necesita estar loco para pensar como yo pienso. Es la mentalidad, pero la mente hace las cosas. El inventor inventa por medio de su mente. El inventor puede acarrear las cosas que están lejos, como ver lejos las cosas que están cerquitas. Y con fe, como dice Cristo, hasta las montañas puede uno mover. Y yo soy un hombre de fe. Porque en todos mis escritos, me inspiro antes en la gracia de Dios. No sé hasta qué punto es Dios el que me ha ayudado, pero creo que bastante.

M: ¿Tiene copias de estas canciones que me pudiera dar?

R: Yo creo que podía ahorita encontrar algo de eso.

M: Para tenerla junta con la cinta.

R: Es que los doy tan seguido que después me quedo sin las personales, las mías. Pero sí voy a hacer.

M: Bueno, el tiempo que ha vivido aquí en Eagle Pass, ¿cuál es su opinión acerca de la participación de los mexicanos aquí en el sistema político local?

R: Hace ratito le dije yo unas palabras que no me gusta ser enemigo yo de la misma raza, que ya tenemos bastantes enemigos. Solo que yo procuro ver nada más un enemigo y no ver más enemigos que los que ya tengo pendientes. Para mí el enemigo es el racista, no el vecino que vive conmigo, sino el que toma la posición de oprimir a la gente. Si ése lo tienen en la política, si ése agarra el puesto político, entonces ése es mi enemigo. Pero si él no se pone de policía ni se pone de político ni se pone de doctor, entonces no es mi enemigo aunque sea racista, porque yo sé que no tiene el poder suficiente para hacer algo. Cuando se pone de doctor a esterilizar gente, cuando se pone de político a hacer leyes que nos perjudican, entonces ése es mi enemigo. Pero yo lo miro nada más como cierto tipo de razas. No todos los alemanes son nazis, ni todos los nazis son alemanes. No todos los mexicanos son chicanos. En ese punto de vista. Vuelvo a decir, no quiero ver como enemigos a las personas simplemente porque se inutilizan a no poder hacer nada. Es que el sistema los inutiliza, aunque tome el puesto político la persona.

El señor que lo considero muy importante en el país de nosotros aquí, el Sr. Henry González tiene su límite de poder hacer. No la falta de voluntad. Los límites. Si él no hace para todos, no lo dejan hacer pa' nadie. Entonces para poder él hacer un poquito para nosotros, tiene que

dar un millón a muchos más. Esa es la manera que está el sistema.

M: ¿Hay otra cosa que quisiera agregar en la cinta que me quisiera platicar?

R: Ahorita por el momento no. Estoy cerrado de este punto de vista.

M: Bueno, pues, le quiero dar las gracias por su tiempo. Ha estado muy, muy interesante.

R: Es la primera vez que se me hace una entrevista a pesar de que yo he hecho muchas a muchas personas. Pero pues creo que cuando llega uno también a darle a otra gente la oportunidad, un día se nos llega a nosotros. Yo creo mucho en darle oportunidad a la publicidad de la gente que anda haciendo la lucha.

M: Muchas gracias, señor.

R: Gracias.